

¡DEJADME EN PAZ!

Autor: AGUSTINA ANDRADE

¡Dejadme en paz! Visiones importunas,

Dejadme saborear

El deleite de mis lágrimas,

El placer de llorar.

Dejadme en paz, que dentro el alma siento

Extraña sensación. . .

La inquietud vagaras de la ola

Que el viento acarició.

Dejadme sola, que del alma triste

Consuelo es solloza. . .

Cuando el sollozo espira en la arboleda

Viene la tempestad.

Dejadme con mis penas infantiles,

Con mi dulce ansiedad.

Yo no finjo sonrisas embusteras,

No escondo mi pesar.

Dejadme en paz visiones importunas,

En mi modesto hogar. . .

Y entre los brazos de mi tierna madre,

¡Dejadme sollozar!

El llanto como consuelo de las penas del alma es reivindicado por la autora. Sin este alivio la desdicha se perpetúa en el alma. La verdad es una de las banderas de los románticos y así lo expresa Agustina cuando asegura que “no finge sonrisas embusteras” ni oculta su pena.